

“La Sierra de Pela” (Soria) 17/01/2010: CRONICA DE UN NOVATO

Buenas a todos, soy Abuin. Un novato que os va a contar mi experiencia en mi comienzo en este mundillo del 4x4.

Mi primera experiencia fue en un evento organizado por la gente de Wheeltracks, y era un evento que lo denominaron Aventura & Misterio en Segovia. Y lo pase realmente bien.

Pero esta ruta de “La Sierra de Pela”, nuevamente organizada por ellos, era mi primera experiencia en una ruta. Para ello como buen novato y sobre todo previsor, adelanté mi viaje al punto de partida a la tarde del sábado, llegue al hotel y me instale. Al rato de llegar, y sabiendo que adelantaba mi llegada, se ponen en contacto conmigo la organización para que baje a tomar unas cañas y cenar con ellos, cual es mi sorpresa que cuando bajamos al bar me presentan a una pareja (David y Virginia) que también han decidido adelantar su viaje.

Comienza la cena, y tras una agradable cena, seguimos con una agradable charla como no orientada al mundo que nos apasiona, el del 4x4. Y una de las cosas que me llama la atención es una expresión que se escucha a lo largo de la cena denominada “Espíritu Wheeltracks”, que yo en ese momento no comprendía.

Tras una noche de nervios, amanece y despierto a mi copi Angelillo, y nos preparamos con bastante celeridad, bajamos a desayunar, y cual es mi sorpresa que al mirar por la ventana empiezo a ver llegar 4x4, y a cada cual me gusta mas. Los chicos de Wheeltracks, Alicia y Juanma, como organizadores de la ruta se hacen rápido con los mandos de la situación, nos van haciendo pasar a recoger los rutómetros, y se ponen en contacto con la gente que aun no ha llegado. Una vez todo controlado, explicado y todo en su sitio, comienza la ruta.



Empezamos la excursión y al comienzo de la misma, los nervios dentro de mi Mitsu afloran, mi copi con su rutómetro que no controla, y yo con los mios pensando si estaré a la altura, con mi poca experiencia en conducción Off Road. Después de unos pocos Kms, el grupo que comenzaba compacto se parte en dos grupos mas pequeños, quedando nosotros ubicados en el grupo 1, y el coche de organización queda en el grupo 2, cosa que me preocupa. Pero al intercambiar impresiones por la emisora con mis compañeros de grupo desaparecen mis preocupaciones, viendo que cuentan con sobrada experiencia.

El tiempo no es todo lo agradable que quisiéramos, pero es cierto que nos va respetando. Ratos con lluvias intermitentes, pero el terreno era ideal para la practica de la conducción todo terreno, estaba mojado por las lluvias de los días anteriores. El barro y la tierra blanda nos la encontramos en todo el trayecto. Y eso nos lleva al primer atasco...un Patrol GR encara una subida muy embarrada y en un tramo en curva, se sale de la subida y acaba en el borde del camino, en lo que sería el principio de un sembrado, y como los mas veteranos ya habían subido y yo que estaba como loco por ayudar, me ofrezco a pegarle un tirón para poder sacarlo. Fernando con la ayuda de mi copi Angelillo, me enganchan con una eslinga y me dan la orden para tirar, salio al segundo intento!.

Sacar al compañero me hace sentir bien y mis nervios desaparecen, ese sería mi primer contacto con algo de lo cual ya había oído hablar el “Espíritu Wheeltracks” un concepto de ayuda, diversión y camaradería ejemplar.

Sigue la ruta y nos avisan del 2º grupo por la emisora que un vehículo había quedado enganchado, en este caso sería una Navara. Por lo cual el grupo 1 hacemos una parada la cual nos sirve a mi copi y a mi para presentarnos y conocer a un maravilloso grupo de gente (Paco y Celia, Santi y Maria Jose, Ricardo y Laura, Fernando y Damaris, Corbi, José...



Una vez solucionado el problema, nos avisan por emisora y continuamos el camino a un par de Km y circulando detrás de José con su Range Rover, oímos como una explosión en su coche que se produjo después de pasar por un charco, de nuevo todos nos detenemos y vuelve a entrar en juego el “Espíritu Wheeltracks”, todos colaboran y en breves instantes se soluciona el problema. Continuamos la ruta, y cerca del WP denominado como punto para comer, nos llama por emisora Juanma y nos hace un comentario, relacionado con una bajada rota y complicada. Nos propone retrasar el WP de la comida para realizar la bajada trialera antes de comer y por supuesto nos da una alternativa para aquellos que decidieran no realizarla.

El grupo, lleno de personas con muchísima experiencia, decide acercarse hasta el comienzo de la bajada, para tomar una decisión. Y como grupo consensuado se toma la decisión de bajar y por supuesto los mas experimentados toman las riendas del grupo (Paco, Santi, Corbi, Fernando) y mediante la emisora, nos van informando a los mas novatos de que se van encontrando en cada momento. Y por esa bajada por la que me hubiera jugado todo mi patrimonio a que no bajaría, y asesorado por mis compis, bajé .

Después de la tensión y la emoción, como suele pasar, llega la calma, parada a comer.



Aparcamos ordenadamente y nos resguardamos en el soportal de una pequeña y hermosa iglesia, cobijados de la llovizna. Allí fui donde comprendí de una vez por todas lo que era el “Espíritu Wheeltracks” cuando estos amigos nos preparan una mesa con su mantel y todo, llena de comida y nos invitan a unirnos a ellos, y según va llegando todo el mundo, preparan mas mesas y todo el mundo comparte bebida, comida y como no una charla distendida. Quedo gratamente sorprendido por el actuar de todo el mundo y preguntamos que si siempre era igual, y la contestación es unánime..... SI !!!.



Comienza la tarde, parte que menos me gusta, por el simple hecho de que ya queda menos para terminar la ruta, después de dejar todo recogido, como si nadie hubiese estado allí, emprendemos de nuevo nuestro camino. El grupo sale de nuevo compacto y esta vez que quedo ubicado en la parte posterior de grupo flanqueado por David y Virginia, y por Diego y Bea.



En esta ocasión quedo por detrás del coche Wheeltracks, y Juanma nos va iluminando con su sapiencia, y nos va contando detalles sobre todo lo que vamos viendo (ruinas, bosques, una encina centenaria, etc) y sin ningún contratiempo mas posamos para la foto de grupo junto a un antiguo castillo. Concluimos el viaje en un remoto bar, donde estuvimos charlando y comentando anécdotas, después sorteo de regalos.

Todos comienzan a despedirse, y empiezo a pensar lo duro que se va a hacer la vuelta. Pero de nuevo esta gente me sorprende, nos tiramos todo el camino de regreso hasta Madrid charlando distendidamente por la emisora.

Por ultimo quería agradecer a todos los participantes de la ruta, su compañerismo y los ratos tan agradables que nos hicisteis pasar.

Un saludo, Miguel Abuin.